

EL PRESIDENTE DEL GOBIERNO

Madrid, 5 de mayo de 2016

Sr. Jean-Claude Juncker  
Presidente  
Comisión Europea  
Rue de la Loi, 200  
**BRUSELAS 1049**

Querido Jean Claude:

Como bien sabes, en los últimos cuatro años la economía española ha experimentado una transformación que ha permitido que pase de ser un problema para la estabilidad de la Unión Económica y Monetaria a aportar dicha estabilidad al euro, a crecer y a crear empleo.

Ello ha sido posible gracias a una intensa agenda de reformas y al esfuerzo de la sociedad española. Hemos pasado de perder bienestar, empleo y confianza a mejorar la situación social, crear empleo y tener nuevas expectativas de futuro. Ambos compartimos que, tanto la estabilidad de la zona euro como la mejora del bienestar social son los objetivos esenciales de la política económica de la Unión Europea.

Así en 2011, la actividad económica caía a una tasa del -1%, los precios crecían un 3,2%, lo que deterioraba la competitividad externa de la economía española cuyo déficit exterior era insostenible, la restricción crediticia atenazaba la actividad, la prima de riesgo alcanzaba a finales de ese año los 460 puntos básicos y las administraciones públicas cerraron con un déficit del 9,3% del PIB.

Esta situación se traducía en una destrucción de empleo y en un aumento del paro, ambos sin precedentes. A finales de 2011, el paro subía al 12,5% y el empleo caía al -3,6%. Entre el último trimestre de 2007 y el primero de 2012, se destruyeron casi tres millones de empleos (2.854.900) y el paro aumentó en casi 3,5 millones de personas (3.477.400). Todo ello generó una dinámica insostenible de deterioro de las condiciones sociales, con un aumento significativo de la tasa de riesgo de pobreza entre los años 2007 y 2011.

Cuatro años después, la economía española crece por encima del 3% y crea empleo a ritmos muy intensos: en los últimos doce meses, se han creado casi

## EL PRESIDENTE DEL GOBIERNO

seiscientos mil nuevos puestos de trabajo y el desempleo ha disminuido en más de 650.000 personas.

Además, el crecimiento español es equilibrado: sus componentes más dinámicos son la inversión en bienes de equipo y las exportaciones en bienes y servicios, lo que da una base sólida de crecimiento sin endeudamiento exterior. La economía española gana competitividad: 2015 es el cuarto año consecutivo con superávit externo y la inflación de la economía española se sitúa por debajo de la de la zona euro desde 2013. La confianza en la economía española, la reducción significativa de la prima de riesgo, el fin de la restricción crediticia, los datos de creación de empresas son datos que también reflejan este cambio de percepción de la economía española.

Esta transformación ha sido posible gracias a una decidida agenda de reformas estructurales (la más relevante es la laboral de 2012), realizadas en paralelo a un intenso esfuerzo de consolidación presupuestaria. Así, las Administraciones públicas españolas han reducido su déficit desde el -9,3% en 2011 a una previsión de la Comisión europea del 3,9% en 2016.

Este proceso de consolidación fiscal se ha llevado a cabo en el marco fijado por el Pacto de Estabilidad y Crecimiento. España está inmersa en el procedimiento de déficit excesivo desde 2009. La fuerte recesión llevó, en aplicación de las reglas del procedimiento, a revisar la senda de ajuste en tres ocasiones (diciembre de 2009, julio de 2012 y junio de 2013). Y, desde 2012, se han realizado acciones efectivas adecuadas y tal y como se ha constatado desde la Comisión se ha reducido el déficit público, en línea con lo acordado.

También en 2015, el sector público español redujo su déficit, aunque con menor intensidad de lo previsto. Creo que es necesario poner dicho desvío en su contexto.

Por un lado, el ajuste fiscal se ha visto dificultado por un entorno de inflación muy baja (e incluso negativa) en España, situación que es compartida por el conjunto de los países de la zona euro y que ha motivado actuaciones excepcionales por parte Banco Central Europeo. Esta baja inflación, como ya se argumentaba en el documento que te envié en febrero de este año, ha tenido un impacto negativo sobre las cuentas públicas y ha supuesto una dificultad añadida para lograr una consolidación fiscal más intensa. Por otro lado, se encuentra la ralentización del crecimiento mundial, que reflejan las previsiones de organismos internacionales como el FMI. Esto afecta al crecimiento español y, por tanto, a la consolidación. Por último, para España, 2015 ha sido un año marcado por el calendario electoral,

## EL PRESIDENTE DEL GOBIERNO

con elecciones regionales y locales en el mes de mayo y generales en diciembre. Los cambios políticos llevaron a desvíos presupuestarios en las administraciones regionales muy notables. Por su parte, la política aplicada desde la Administración Central sí ha permitido al Estado mantener sus ingresos y cumplir con sus objetivos presupuestarios, compatibilizándolo además con rebajas de impuestos para apoyar la reactivación económica y la creación de empleo.

Mi gobierno considera primordial seguir avanzando decididamente en la reducción del déficit, para situarlo por debajo del 3% en 2017, a más tardar. Y somos conscientes de las dificultades de hacerlo en el difícil entorno político actual y a pesar de estar en funciones. La actualización del Programa de Estabilidad de España, enviado a la Comisión el pasado 29 de abril refleja este objetivo: cerraremos 2016 con un déficit del 3,6% y 2017 con uno del 2,9%.

En respuesta a la Recomendación Autónoma de la Comisión de 9 de marzo de 2016 y tras conocer el desvío de 2015 y sus causas, mi gobierno actuó de forma inmediata y tomó medidas haciendo uso pleno de la Ley de Estabilidad Presupuestaria, para que los gobiernos autonómicos puedan contribuir en 2016, de forma decidida, a la consolidación fiscal. También como sabrás, el Consejo de Ministros, aprobó, el pasado día 29, un acuerdo de no disponibilidad de créditos para 2016 por importe de 2.000 millones de euros. Es decir, mi gobierno sigue plenamente comprometido con el cumplimiento de los objetivos fiscales y de las reglas comunes del Pacto de Estabilidad y crecimiento.

Como bien sabes, España se encuentra en un contexto político complejo, con nuevas elecciones generales convocadas para el 26 de junio, después de que las celebradas el 20 de diciembre no resultaran en la formación de un gobierno. Creo que es importante que el nuevo gobierno que surja de las urnas mantenga un compromiso claro con la reducción del déficit, así como con las reformas que permitan que España siga siendo, como lo es ahora, un elemento de estabilidad y crecimiento para la zona euro.

Es en este contexto, en el que la Comisión que tú presides debe tomar una decisión sobre los pasos a seguir, en el marco del Pacto de Estabilidad y Crecimiento, para España.

Por ello, querría compartir contigo una idea que he expresado al comienzo de esta carta: los objetivos esenciales de la política económica de la unión son la estabilidad de la zona euro y la mejora del bienestar de nuestras sociedades.

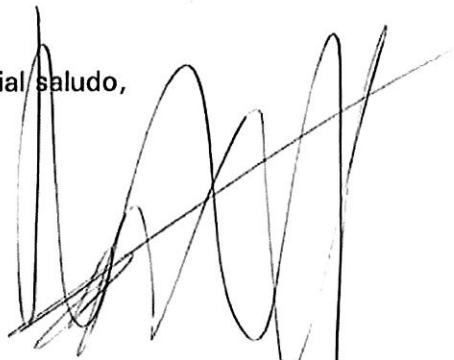
## EL PRESIDENTE DEL GOBIERNO

En tu larga experiencia tanto como ministro de economía, como de Primer Ministro y como Presidente del Eurogrupo, sabes perfectamente que las actuaciones de política económica no están desconectadas unas de otras sino que su éxito depende de que se avance en todos los campos de forma correcta y bien coordinada. Esa es la visión que te pido que tengas a la hora de valorar los pasos a dar en el marco del Pacto de Estabilidad y Crecimiento en el caso de España: que se miren todas las actuaciones en su conjunto y a lo largo de estos últimos cuatro años. Y que la valoración no se ciña únicamente al mero ámbito presupuestario.

Esto es relevante a la hora tanto de valorar la necesidad de avanzar en el proceso como en la imposición de una eventual sanción. Se daría la paradoja de que un país que ha hecho un gran avance en múltiples ámbitos de la política económica con los resultados que te he mencionado, pudiera ser el primer país sancionado dentro del procedimiento de déficit excesivo. Y más, en un año en el que redujo el déficit y su deuda pública, si bien, por debajo de lo acordado. No sería un buen precedente que se penalizase de igual manera a aquellos países que reforman sus economías que a aquellos que no las hacen.

Quiero concluir, señalado, una vez más mi compromiso personal y el de mi gobierno con el cumplimiento de las reglas del Pacto de Estabilidad y Crecimiento. Ya estamos aplicando medidas para corregir los desvíos en 2016, a nivel central y autonómico. Pensamos, además, que esas medidas contribuirán a aumentar el crecimiento esperado y la creación de empleo y que, por tanto, permitirán situar el déficit por debajo del 3% en 2017. Además, conscientes de la necesidad de salir del procedimiento de déficit excesivo cuanto antes, en la segunda mitad del año, una vez haya un nuevo gobierno, estamos dispuestos a adoptar nuevas medidas, si se requieren, para cumplir con ese objetivo.

Sin más, recibe un cordial saludo,

A handwritten signature in black ink, consisting of several large, overlapping loops and strokes, characteristic of Mariano Rajoy's signature.

Mariano Rajoy Brey  
Presidente del Gobierno de España